ño II. Barcelona 15 de Febrero de 1881. Núm. 42.

EL ECO DEL HERALDO.

manario humorístico, literario, dedicado especialmente á defender los intereses morales y materiales de la villa del Masnou

REDACCION Y CORRESPONDENCIA: Barcelona, calle Antigua de San Juan, núm. 1, piso 3.º, 2.ª
ADMINISTRACION: Masnou, calle de Barcelona, núm. 6.

PUNTOS DE SUSCRICION.

ARCELONA: En la Redaccion.
ASNOU: En la Administracion.

Lo que convenga á la Redaccion se insertará gratis.

No se devolverán los originales, insértense ó no.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En todas partes 5 reales trimestre, mas los gastos que ocasione su remesa.
Números sueltos, 2 cuartos.—Números atrasados, 1 real.
Colecciones completas, á 4 cuartos el número.
Remitidos que no interesen al periódico y anuncios, á precios convencionales.

EL IRIS DE PAZ.

uestros lectores estarán ya enterados los colegas de la capital del cambio esperado de Ministerio que acaba de r lugar y como cada uno habla de la segun le va en ella, dejamos á cada cino el cuidado de esplicar en familia y públicamente en los cafés, teatros y ás centros de reunion la manera como lo han pasado hasta ahora con el mierio del Sr. Cánovas y lo que se proen con el nuevo, pues es trabajo que á as de sernos difícil el hacerlo, nos está ado por la ley. Como no es política stra publicacion no podemos unir nuesros comentarios á los de los demas veci-. Ademas, como no acostumbramos á er en práctica aquel refran de «á moo muerto gran lanzada» aunque pudiéras con razon exponer algunas de las ariedades de que hemos sido objeto dunte este tiempo, como lo fué el obligará fechar nuestro periódico en Barcea, cuando está pura y esclusivamente dedicado á la villa del Masnou, arbitrarie- que nos ha causado un perjuicio notapor no ser igual la contribucion que pagamos siendo fechado en la segunda capital de España con la que deberiamos pafechado en Masnou, y otras que callamos y damos desde hoy al olvido, al contrario, queremos significar al Sr. Gonador civil de la provincia que si bien no podemos darle las gracias de nada, pues ninguna de nuestras reclamaciones han sido atendidas, en cambio puede contar con nuestra lealtad y nuestras humildes personas siempre y cuando le sea necesario, pues nos consta que si hubiera dado crédito á la turba de Valentinis, Alsinis, etc.. etc. que le han asediado contínuamente, pintándole las mayores falsedades conocidas y por conocer respecto nuestras ideas y personas; si hubiera dado crédito repetimos, á lo contado por estos personajes que han sembrado la discordia en nuestra villa, á estas horas los redactores de este semanario estarian quien sabe si en Ceuta, porque estas eran las sanas intenciones de los que hasta ahora han hecho bailar à nuestro digno Municipio y á todos los vecinos que tenemos la suerte de conocer los bastardos fines que animan à la « famélica » camarilla resolítica.

Repetimos, pues, nuestros ofrecimientos al Excmo. Sr. Perez Cossio y humildemente, con el respeto debido y de todo corazon, suplicámosle que, para dar una prueba mas de justicia, para vindicar justamente á nuestro dignísimo amigo el señor D. José Isern, y finalmente para captarse el agradecimiento de todos los vecinos de nuestra villa, obtenga cuanto antes la reposicion de nuestro estimado alcalde Sr. D. José Isern.

Este debe ser el primer paso hácia la tranquilidad de nuestra villa, como así lo dijimos verbalmente la última vez que tuvimos el honor de ser escuchados por S. E. y se lo repetimos hoy desde estas columnas, porque dicha reposicion debe aplastar la cabeza al antipatriótico Pamperismo y ser al mismo tiempo el arco iris que anuncie la paz tan deseada por todos los vecinos de buena voluntad.

Por la Redaccion,

CIRIACO.

POLITICA PAMPERISTA.

Diez y nueve meses han transcurrido ya, desde que tomó posesion el ayuntamiento actual; diez y ocho meses há, que viene desarrollándose en nuestra villa lo que designaremos con el epíteto de «política pamperista.» ¿Qué politica es esta y qué objeto tiene? Vamos á exponerlo á nuestros lectores lo mas sucintamente posible.

Cansados los masnouenses en su mayoría, de las arbitrariedades y desbarajustes que como pan cuotidiano venian sucediéndose de algunos años á esta parte, despertamos por fin del letargo en que estàbamos sumidos; y suspirando una administracion justa y honrada, acudimos á las urnas para conseguir lo que venia siendo desde mucho tiempo en nosotros, el objetivo de nuestros deseos. Con la mejor buena fé de este mundo, ateniéndonos á la historia de las administraciones anteriores y à la tradicion respecto al proceder que en semejantes asuntos habian venido observando nuestros antepasados, creimos que para lograrlo bastaba solamente que algunos hombres de acrisolada honradez administrasen nuestros intereses; pero nos sucedió como vulgarmente suele decirse, que « echamos la cuenta sin contar con la huéspeda. »

Sí, queridos lectores, no podíamos esperar que el génio del mal inspirase à los caidos; no esperábamos, no, que los que debian bajar la frente avergonzados por el triste legado que de su administracion hacian, observasen tan inícuo comportamiento para con un Ayuntamiento que

pirándose en el bien de la poblacion, nendaba sus yerros; satisfacia sus anguas deudas que (por verguenza sin du- no hicieron constar sus contrayentes; nde debian; se afanaba en cumplir lo e pública y solemnemente habian protido sus enemigos, esto es, devolver á 134 propietarios la parte de capital ue faltaba reintegrarles de su generoso prendimiento en facilitar recursos para er de apuros, en momentos críticos, á na ingrata y falsa corporacion. La huésa fué, pues, la oposicion ciega y ra- a que se desató contra los actuales adinistradores; fué el funesto proceder que le entonces vienen observando nuesenemigos; fué, en resúmen, lo que hoy nocemos bajo el calificativo de política perista.

a tendencia ó móvil de esta funesta litica, es ocasionar infinitos gastos á stros amigos, creándoles cuantos obslos puedan imaginarse con intencion rto conocida; y aprovechando los meé influencias de que disponen, promos causas criminales, amen de entorcerles y escatimarles todo lo posible en caúdacion de los impuestos.

objeto no es otro que el torpe afan de orbarles é impedirles sus buenos proos de satisfacer sagradas y antiguas as contraidas por aquellos mismos, y sprestigiarles para poder decir á los idos ó ilusos el siguiente ó parecido smo: «Ya lo veis; esos que todo lo bian de pagar, ¿qué es lo que han he- Creyendo que con este supuesto desto recobrarán algo de su perdida retacion, esos pobres de espíritu que para r su torpe saña no reparan en introel malestar y la discordia en una pocion estremadamente pacífica.

¡Quién os dijera, masnouenses, cuando ais presurosos al llamamiento de aque s desagradecidos, que vuestros nobles bles esfuerzos habian de ser tan inmente correspondidos! ¡Quién os dia, cuando llegabais jadeantes á la Casa de, llenos de amor patrio é idem el o de doblones para rescatar al que s tarde debia ser el esforzado campeon política pamperista, que éste seria el grato de los hombres!! Bien léjos bais tambien de sospechar que aquel rés, aquella unanimidad de pareceres var á un hijo de Masnou, habia de convertirse andando el tiempo en antipatía hácia el mismo por quien tanto os interesabais, y que este diera tanto motivo de justa indignacion á todo un pueblo para odiarlo y maldecirle. Aquel acto tan hermoso cuanto inmerecido, fué el epílogo de la historia de la fraternidad de los masnouenses. Jamás pueblo alguno hará mas unánime y brevemente tan cuantioso sacrificio, como hicimos aquel dia; pero tambien, repetiremos, que no es posible que pueda caber en el corazon humano mas ingratitud de la que reportamos en pago de tal sacrificio.

Masnouenses: inutil ha sido nuestro noble comportamiento; inútiles nuestros nobles y honrados propósitos: la política pamperista nada reconoce; su tendencia es absorverlo todo. Ella se burla de la prudencia y consideracion que hasta aquí hemos guardado; ella quiere dominar; quiere medrar á toda costa. Su hambre es insaciable, devoradora.

Para de hoy en adelante es preciso que nos prevengamos de antemano los que apetecemos que salgan triunfantes la verdad, la honradez y la justicia. Los que no os avengais á ser juguetes y victimas de ciertos aventureros es indispensable que adopteis medidas supremas, porque el bien de la poblacion así lo exije. Para ello es urgente que los que militan en el bando contrario, que son por lo tanto nuestros enemigos, arrancándoles la máscara hipócrita con que se encubren, no permitais que vivan á costa nuestra, que nos chupen nuestros sudores y que no ayudemos por último á sostenerlos en sus puestos, para que nunca pueda aplicársenos aquel adagio «Cria cuervos y te sacarán los ojos.» La pena del Talion es casi indispensable; adoptémosla, pues, con resolucion y energía. Ya que en semejante terreno nos citan nuestros enemigos, acudamos á él sin reparar en quien caiga. Rebelémonos de una vez contra ellos, y no permitamos que de hoy en adelante medren á costa nuestra. Si esta resolucion suprema no adoptamos, seremos vencidos: pero si así obramos, los buenos que somos los mas triunfaremos de los malos que son los menos y aplastaremos para siempre la cabeza á esa asquerosa y venenosa culebra que todo lo corroe con su inmunda baba, conocida por «política pamperista.»

CANTACLARO.

CRÓNICA LOCAL
DE LA VILLA DEL MASNOU.

LA DESMORALIZACION EN PLANTA. — Se nos han acercado varias personas quejándose de las ideas que contra la sana moral se vertieron no hace muchos dias en cierto centro de enseñanza. Como el hecho está revestido de muchísima gravedad en deshonra de nuestra sacrosanta religion, nos limitamos por nuestra parte á formular las siguientes preguntas:

¿Es cierto que en la noche del primero de este mes se celebró allí una cosa que queria parecer velada literaria?

¿Es verdad que durante aquel acto se recitó un cuento, en el cual se escarnecia el augustísimo Sacramento de la Eucaristía?

¿Es cierto que algunas personas sensatas se marcharon escandalizadas de semejante profanacion?

¿Es verdad que la tierna juventud que allí acude está recibiendo todos los dias semejantes lecciones?

¿Es cierto que durante la relacion del aludido cuento no faltaron quienes á carcajada suelta lo aplaudiesen?

Si las anteriores preguntas fuesen contestadas afirmativamente, no dudamos que nuestro dignísimo Cura-párroco dará á entender al Director de aquel establecimiento, que no son estas las ideas que deben inculcarse á la tierna juventud; pues que sobradamente desquiciada anda la sociedad. Y como nuestro semanario es el defensor de los intereses morales de nuestra villa, daremos tambien la voz de alerta, á fin de que, en lugar de educarse, no se perviertan los que mañana han de ser hombres.

¿SERÁ VERDAD?—Se nos ha dicho que el último domingo nuestro digno alcalde Sr. Oliver mandó un dependiente del Municipio al Casino de esta villa en busca de una taza de cafe, negándose el conserje de dicho local á entregársela. ¿Tiene de ello conocimiento la Junta directiva? ¿Puede negarse una taza de café á la primera autoridad local? Y aunque tal no fuera, ¿en qué artículo del Reglamento está escrito que no pueda entregarse una taza de café?

Deseamos de veras ver contestadas estas preguntas por saber á qué atenernos sobre este inesplicable hecho.

an visitado nuestra redaccion «El Eco provincia.» de Palencia; «El Clarin» lencia, y «La Vetllada,» de Gerona. damos á los nuevos colegas y les corderemos con el cambio.

emos visto copiadas en «El Despertade Ayacucho (América del Sur), las eneras» que publicó tiempo atrás tro periódico.

ién sabe si por allende el Atlántico tambien la desgracia de poseer tipos riginales y «bondadosos» como cam- r estas tierras!!

SECCION HUMORÍSTICA.

R. PRESIDENTE DE LA CAMARILLA PAMPERO-RESOLÍTICA.

Respetable Señor:

s infrascritos, naturales y vecinos de illa de «Masnuevo;» habitantes en la e la Sartén, número sin mango, de paganos, á esa «venerable» camarile acercan, y con el sombrero en la xponen:

en virtud de haber llegado á su ia que ese nunca bastante ponderado ha presentado con muy santa in- una denuncia á la ciudad de los ntos y tomates, nos creemos, res- señor, en el caso de prevenirle graciosa idea vá á sacar de quicio dio pueblo, por lo cual recurrimos á iótica consideracion de V., para sirva retirar tal documento.

Oh respetable y sapientísimo señor!! omento tuvo V. tan torpe cuando ó la idea de convertirse en delator! o se conoce que no obstante de ser un patán de levita, no previó el de borrascas que leva consigo enuncia que su buen corazon ha pro- !

serenísimo y venerable señor!! én hubiese podido detenerle buenacuando saliendo V. de su casa co- o apedreado, se dejó caer en cuerdenuncia en la antigua ciudad de

óiganos V., simpático señor: usted e las pega de sabiondo; V. que ciertos s le ponderan hasta las regiones si- ; V. que por sus ardides es respecomo el hombre mas taimado que existe á cien leguas á la redonda; V., pues, ¿no encontraria un medio para zanjar tal barrabasada?

Hágalo V., Sr. Presidente; procure que tal denuncia quede papel mojado, y merecerá V., como representante del sindicato el aprecio de los firmantes.

¡Oh, señor respetable! Conceda V. á los exponentes lo que con todo respeto le piden, y despues..... despues pida cuanto quiera, que á todo nos avenimos los infrascritos, hasta á cepillarle las espaldas.

En primer lugar, procuraremos alabar hasta la quinta esencia á los ilustres miembros del pamperismo, y por ende añadiremos que son de lo mas honrado y bonachon de cuanto come turrones.

Pondremos el grito en las nubes, cuando oigamos vilipendiar á personas tan venerables como las de esa camarilla.

Diremos que si bien es verdad que durante su administracion perdieron algunos ochavos, que esto nada tiene que ver, pues que no faltó quien los encontrase, lo cual quiere decir que no se perdieron.

Asimismo ensalzaremos á cierto profesor por su terquedad en no querer presentar las cuentas que faltan desde la fundacion de aquel misterioso venero, porque, si bien se mira este asunto. el pueblo nos parece que no tiene derecho á entrometerse en los negocios que por partida doble haya podido verificar el tal profesor y demas comparsas; sino que lo que debe el pueblo hacer es aflojar la mosca á ese señor tan «activo» y dejarse de si hay ó no la inmoralidad de por medio.

AINDE MAIS, Sr. Presidente, nos proponemos:

Colocarnos de parte de esa camarilla cuando se trate por algunos murmuradores de criticar en justos y en verenjustos a aquellos anfitriones que gastaron cerca un centenar de duros en jamones, longanizas, ron, maraschino y demas «requisitos» que la ley prescribe; pues que nosotros siempre hemos considerado que lo hicieron para reponerse de los sinsabores que entonces reportaban los cargos públicos.

¡Oh cariñosísimo señor! Despues de todo lo expuesto, ¿no nos será posible obtener lo que pedimos en esta bien ordenada solicitud?

Hagalo V. así, Sr. Presidente, conceda V. lo que le solicitan los infrascritos, y ofrecémosle para colmo de lindezas nuestros votos, para que puedan ocupar nuevamente los sillones edilicios aquellos caballeros que tanto supieron desgobernarnos.

Tales son los propósitos de los firmantes que confian en el recto proceder de esa camarilla pampero-resolítica.

Firman TRESCIENTOS paganos.
Masnuevo Febrero 1881.

A UN DIPUTAT DE LA CHINA.

Imitació á la «Filla del Marchant»

Lo diputat menút,
dihuent que té gran llábi;
no té gran llábi, nó:
ni tampoch res de sábi,

Labirondom.
¡Quin diputat!!
Labirondom.

Per aná á la sessió,
se vesteix de casaca;
y sobre l' pit esquert
s' hi posa aquella *placa*,

Labirondom.
¡¡Quin diputat!!
Labirondom.

Al entrá, 'ls seus companys,
ja n' fant la riatlleta;
y tots junts lo fan caurer
fentli la *trebanqueta*

Labirondom.
¡¡Quin diputat!!
Labirondom.

Per ferne algun discurs
l' entrebanca la llèngua;
y ficat entre ls' séus
diu que això no es pas méngua

Labirondom.
¡¡Quin diputat!!
Labirondom.

Cuant al séu poble vá
camina ab arrogancia,
per fé crèure als mussóls
que té gran importancia,

Labirondom.
¡¡Quin diputat!!
Labirondom.

Tant se vol produhí,
que cuant parla s' escolta;
se creu hóme de pró
y té molt poca solta.

Labirondom.
¡¡Quin diputat!!
Labirondom.

Soluciones á lo inserto en el número anterior.
Charada: CACAHUET.
Geroglifico: UN GAT TE SET VIDAS.

BARCELONA.
AL TIMBRE UNIVERSAL.
Tarrós, 2.